Luna Miguel Un amor español



La Bella Varsovia / Poesía

Un amor español

Luna Miguel

UN HOMBRE UN PAISAJE Y LA PASIÓN / eran todos los materiales necesarios / para la empresa novelística / según Delibes / un hombre / un amor / y el ambiente / precisaría Chacel más tarde / un personaje / un conflicto / y la tierra / de acuerdo con Umbral / pues todos ellos acapararon el yo / «literatura de lo vivo» / recuerdo tangible de cuanto la memoria posee / ¿o a quién pertenecen los recuerdos? / ¿tiene dueño la memoria alzada? / ¿puedo poseerte yo / vívida reminiscencia de tu labio? / lo tramaré así / siendo ligera pero sensata / una mujer una biblioteca el deseo

DESERTÉ DE UN HOMBRE / para luego dejar entre la colada / los pijamas de otro / no pretendía sustituir / lo que anhelaba era el misterio / o tal vez franqueza / despedí mi historia / para llenar mi casa de chicas desnudas / los chichis al aire / aunque sensatas / deserté / en parte por ellas / en parte por ti / a veces guardo con ropa sucia / tus calcetines perfumados / una y otra vez / un jabón tras otro / finjo así presencia / cuido de nuestro ambiente / sacio en el paisaje / un ansia de varón

AL BORDE / hábito / resquebrajas mi mandíbula / estiras mi cabello / montado contra el chillido / yo pienso: / ¿es este el abecedario de la consumación? / tu diente hacia la aorta / bálano / bálano / acurrucado en mi saliva / tu bálano oleoso / tiene nombre de flor

PORQUE NO SABES / ¿o sí sabes? / que perseguí urracas y recogí flores / de los almendros de Arganzuela / por el camino a tu casa / estaban pálidas como a mí me gustan / las panzas de los pájaros / estaban gruesos / como a ti te gustan / mis pechos al despedirnos

¿SABES QUE LLORÉ AL LEER QUE CONDE Y ALEIXANDRE FUERON VECINOS EN LA CALLE VE-LINTONIA? / claro que lo sabes / horas antes de conocer la anécdota / yo había subrayado un verso de amor de ella / mientras tú leías guarradas de Aristófanes tomando el sol / en el patio de La Central / y en el margen del poemario anoté / «me recuerda al ruidito de Aleixandre» / era un jaleíto lesbiano / afectado cual escorpión / era altísima la sonoridad de su glicina / o el gusto / en mi historial traidor / por haber admirado solo la escritura de los machos

Leer a las poetas sáficas como si devorase ferozmente un pastel. Eso es lo que se impuso Luna Miguel para poder escribir esta oda a un cuerpo amado; pero también para reírse de sí misma y disfrazar sus versos con un lirismo ascético, lúbrico y juguetón, como de otro tiempo. Emulando estilos y sensibilidades aprendidas de la poesía floral de Hilda Doolittle, Renée Vivien o Carmen Conde, la autora se entrega en *Un amor español* a la narración enfermiza de un romance heteronormativo. Pero hay otros temas que sobrevuelan esta obra: el sexo tras la maternidad, las relaciones a distancia, el armario de la bisexualidad, la cultura de la reparación, la extrañeza del idioma propio... Y al final, una sola certeza: que su única patria es el deseo.

«Una de las voces más auténticas y comprometidas de su generación.» (Laura Ferrero, ABC)

«Perturbadora, irreverente, sensual e intuitiva hasta el tuétano.» (Lorena G. Maldonado, El Español)

«Una de las grandes cualidades de la escritura de Miguel: propone y nunca dicta sentencia. Sugiere». (María Jesús Espinosa de los Monteros)

«Una de las herederas de Annie Ernaux en nuestro país.» (Laura Barrachina, El Ojo Crítico)



